



Capítulo 264 del Cultivo Dual: Solo mátame ahora

Una vez que la llovizna sangrienta terminó, el Elder Wan cayó de rodillas, sintiéndose como si hubiera sido arrojado a un mundo completamente nuevo, donde la lógica era muy diferente del mundo que alguna vez conoció.

"Invitado de la Secta del Millón de Serpientes, puedes regresar a tu lugar y advertirles que no seré tan misericordioso como hoy si desean venganza".

La voz resonó una vez más.

Sin embargo, el Elder Wan permaneció inmóvil, aparentemente inconsciente.

Después de un momento de silencio, murmuró: "Mátenme ahora, porque la Secta del Millón de Serpientes no dejará que este asunto se resuelva tan fácilmente. Entre las personas que acabas de matar, estaba el primo del Maestro de la Secta. Incluso si afectara en gran medida a la Secta del Millón de Serpientes, el Maestro de la Secta seguramente intentará vengarlo".

El silencio regresó después de que el Elder Wan terminó de hablar.

Aunque la voz regresó unos momentos después.

—Entonces, ¿me estás diciendo que simplemente siga adelante y elimine la Secta del Millón de Serpientes? Muy bien...

Los ojos del Elder Wan se abrieron de par en par y gritó rápidamente: "¡E-Espera! Aunque no puedo garantizar ningún resultado, hablaré con el Maestro de la Secta e intentaré convencerlo, ya que no creo que esté dispuesto a poner en peligro a toda la Secta, incluso si es por su primo..."

El Elder Wan en realidad no quería regresar a la Secta del Millón de Serpientes, ya que sentía que ya no le quedaba ningún rostro para encontrarse con el Maestro de la Secta, especialmente después del evento de hoy, que terminó con la vida de treinta discípulos e incluso el primo del Maestro de la Secta, por eso prefirió morir antes que regresar.

Dicho esto, toda la Secta del Millón de Serpientes estará en riesgo, si no advierte al Maestro de la Secta, el Elder Wan no tiene otra opción que tragarse su vergüenza y regresar para experimentar la ira del Maestro de la Secta.

La voz resopló fríamente: "Puedes largarte".

Una vez que el Elder Wan escuchó esas palabras, salió de la Secta Flor Profunda de tal manera que tropezó con nada muchas veces, antes de abandonar el lugar.

Después de eso, Xiao Rong usó su ridícula velocidad y desapareció de la escena, antes de que Liu Lanzhi pudiera siquiera notarla.





"¡G-Gracias por proteger este lugar indigno, Mayor!"

Liu Lanzhi se inclinó hacia el cielo, pero por desgracia, la voz no regresó.

Unos minutos más tarde, se pudieron ver un centenar de figuras acercándose a Liu Lanzhi a gran velocidad.

"¡Maestra de la secta! ¿Estás bien?"

Cuando el Elder Zhao notó que Liu Lanzhi estaba acurrucada en el suelo, sus pensamientos iniciales fueron que estaba herida.

Sin embargo, al observar más de cerca, el Elder Zhao se dio cuenta de que Liu Lanzhi solo se estaba inclinando ante el aire vacío.

Aunque parecía un poco extraño, el Elder Zhao decidió ignorarla y preguntar sobre la situación en su lugar: "¿Dónde está la Secta del Millón de Serpientes? ¡¿Y qué era esa aura incomprensible que sentí hace solo unos minutos?!"

Liu Lanzhi levantó la cabeza y señaló el charco de sangre que estaba a solo unos metros de distancia y dijo: "Eso es lo que queda de la Secta del Millón de Serpientes".

"¡¿Qué acabas de decir?!?"

Todos los presentes expresaron gran conmoción, al ver la sangre fresca en el suelo.

¿Qué clase de crueldad ocurrió aquí? ¡No había ni una sola extremidad a la vista y parecía una escena de un crimen, después de que se retiraran los cadáveres!

"Lo explicaré todo más tarde, pero por ahora, tenemos que centrarnos en calmar a los discípulos primero", dijo Liu Lanzhi, quien desconocía por completo el hecho de que casi todos sus discípulos habían abandonado el lugar, después de enterarse de que estaban siendo atacados por la Secta del Millón de Serpientes.

"Sobre eso..."

El Elder Zhao no estaba seguro de cómo darle la noticia sin causarle demasiado dolor, especialmente cuando acababan de sobrevivir a un ataque de la Secta del Millón de Serpientes.

Liu Lanzhi frunció el ceño, tras ver la mirada vacilante y el silencio del Elder Zhao, y un sentimiento siniestro apareció en su corazón.

"¿Por qué no hablas? No me digas: ¿les pasó algo a los discípulos?"

Liu Lanzhi levantó la voz, sonando un poco asustada.

Al ver que el Elder Zhao no podía comunicarle la desafortunada noticia, el Elder Sun dio un paso adelante y dijo: "Aunque no les pasó nada a los discípulos, tengo una noticia desafortunada..."





El Elder Sun procedió a explicarle a Liu Lanzhi que la mayoría de los discípulos habían decidido abandonar la Secta debido a la situación, lo que llenó el corazón de Liu Lanzhi con un dolor indescriptible.

Después de todo, cada discípulo era casi como un miembro de la familia de Liu Lanzhi, y al verlos a todos abandonar el lugar, porque temían a la Secta del Millón de Serpientes, no sabía si reírse de su incompetencia como Maestra de la Secta o llorar de tristeza.

Dicho esto, Liu Lanzhi no culpó a los discípulos por querer irse, ya que entendía sus sentimientos de querer sobrevivir, especialmente cuando se enfrentaban a un destino que parecía inevitable.

Mientras tanto, cuando Xiao Bai, que se había estado escondiendo en un rincón después de escapar de la restricción del Elder Wan, vio a Fang Zhelan entre el grupo, inmediatamente corrió hacia ella mientras lloraba de alegría.

-¡Xiao Bai!

Fang Zhelan rápidamente notó que Xiao Bai corría hacia ella y fue a abrazarla, y la expresión triste que había quedado estancada en su rostro desapareció con facilidad.

"¿Ese es el Espíritu Guardián?"

El Elder Sun y los demás miraron a Xiao Bai con emociones encontradas en sus ojos, ya que ella era la razón por la que se encontraban en esta situación ahora.

Unos momentos después, después de que Liu Lanzhi se calmara un poco, miró a los discípulos restantes y preguntó: "¿Son estos todos los discípulos que quedan?"

"Desafortunadamente..."

El Elder Zhao asintió.

Liu Lanzhi miró a los discípulos restantes con una mirada emotiva que estaba llena de gratitud.

"Gracias por permanecer leales a la Secta Flor Profunda a pesar de la amenaza y de mi incompetencia como Maestra de la Secta, por permitir que todo esto sucediera..."

Entonces Liu Lanzhi bajó la cabeza hacia ellos, algo que ninguno de los discípulos allí presentes podría imaginar presenciar en su vida.

Después de que los discípulos aceptaron humildemente sus disculpas, Liu Lanzhi de repente se dio cuenta de que Su Yang no estaba entre los discípulos y suspiró por dentro.

"Así que él también decidió irse, ¿eh?"

Aunque no quería admitirlo, la partida de Su Yang le había causado más dolor en el corazón que a todos los demás discípulos juntos.





"De todos modos, hablemos en un lugar más adecuado", les dijo después de dejar de lado cualquier pensamiento sobre Su Yang y limpiarse las lágrimas de los ojos.

